

## INVESTIGACIÓN

# “PARA DESESTRESARME, CONVIVIR O PORQUE SE ME ANTOJA”: MOTIVOS DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN MUJERES UNIVERSITARIAS MEXICANAS

## “TO DESTRESS, SOCIALIZE, OR BECAUSE I FEEL LIKE IT”: MOTIVES FOR ALCOHOL USE AMONG MEXICAN FEMALE UNIVERSITY STUDENTS

Alicia Sarahy Martin del Campo Navarro<sup>1a</sup> | María Magdalena Alonso Castillo<sup>2b</sup> | Alicia Álvarez Aguirre<sup>1c</sup> | Mirtha Flor Cervera Vallejos<sup>3d</sup> | Pablo Medina Quevedo<sup>1e</sup>

### RESUMEN

**INTRODUCCIÓN.** El consumo de alcohol en mujeres jóvenes ha mostrado un incremento sostenido en las últimas décadas, fenómeno que se relaciona con transformaciones sociales, de género y culturales que reconfiguran las formas en que esta conducta es percibida, practicada y legitimada. **OBJETIVO.** Este estudio tuvo como objetivo explorar los motivos de consumo de alcohol en mujeres universitarias mexicanas, a partir de sus propias narrativas. **METODOLOGÍA.** Se utilizó una metodología cualitativa con teoría fundamentada en los datos, se intervinieron 4 grupos focales guiados mediante entrevistas semiestructuradas a 16 mujeres entre 20 y 25 años, inscritas en una universidad pública del estado de Guanajuato. El análisis se orientó con base en el modelo de Cooper, el cual clasifica los motivos de consumo según dos dimensiones: tipo de refuerzo (positivo o negativo) y fuente del refuerzo (interna o externa). Los discursos fueron organizados en torno a cuatro categorías: motivos sociales, de afrontamiento, de mejora personal y de conformidad. **RESULTADOS.** Los hallazgos revelan que el consumo no responde a una sola causa, sino que combina diferentes motivos. El alcohol se percibe como un recurso para integrarse en la sociedad, gestionar emociones negativas, ejercer autonomía o evitar el rechazo. Asimismo, emergieron elementos que desbordan el modelo teórico, como el consumo como acto de resistencia frente a normas restrictivas del comportamiento femenino. **CONCLUSIONES.** Se concluye que el consumo de alcohol en mujeres universitarias debe comprenderse desde la subjetividad, bajo una perspectiva contextual, interaccionista y de género, que permita diseñar estrategias preventivas más integrales, inclusivas y sensibles a las necesidades y experiencias de las jóvenes.

**Palabras clave:** Consumo de Bebidas Alcohólicas, Mujeres, Motivación, Género y Salud, Investigación Cualitativa, Teoría Fundamentada.

### ABSTRACT

**INTRODUCTION.** Alcohol consumption among young women has shown a sustained increase in recent decades, a phenomenon linked to social, gender, and cultural transformations that are reshaping the ways in which this behavior is perceived, practiced, and legitimized. **OBJECTIVE.** This study aimed to explore the motives for alcohol use among Mexican female university students through their own narratives. **METHODOLOGY.** A qualitative methodology grounded in theory was employed. Four focus groups were conducted using semi-structured interviews with 16 women aged 20 to 25, enrolled in a public university in the state of Guanajuato. The analysis was guided by Cooper's model, which classifies drinking motives according to two dimensions: type of reinforcement (positive or negative) and source of reinforcement (internal or external). The narratives were organized into four categories: social motives, coping motives, enhancement motives, and conformity motives. **RESULTS.** Findings reveal that alcohol use does not stem from a single cause but rather from a combination of different motives. Alcohol is perceived to integrate socially, manage negative emotions, assert autonomy, or avoid rejection. Additionally, elements that go beyond the theoretical model emerged, such as drinking as an act of resistance against restrictive norms surrounding female behavior. **CONCLUSIONS.** The study concludes that alcohol consumption among female university students should be understood through subjectivity, within a contextual, interactionist, and gender-based perspective, to design more comprehensive, inclusive, and sensitive prevention strategies that address the needs and experiences of young women.

**Keywords:** Alcohol Drinking, Women, Motivation, Gender and Health; Qualitative Research, Grounded Theory.

<sup>1</sup> Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato, México | <sup>2</sup> Facultad de Enfermería, Universidad Autónoma de Nuevo León, México | <sup>3</sup> Escuela de Enfermería, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Perú | <sup>a</sup> <https://orcid.org/0000-0002-2977-5809> | <sup>b</sup> <https://orcid.org/0000-0002-7197-8116> | <sup>c</sup> <https://orcid.org/0000-0001-5538-7634> | <sup>d</sup> <https://orcid.org/0000-0002-4972-1787> | <sup>e</sup> <https://orcid.org/0000-0002-1273-9764>

## INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol constituye uno de los principales desafíos en materia de salud pública en el mundo, tanto por sus implicaciones clínicas como sociales, a nivel global, se estima que la ingesta total de alcohol alcanza los 5.5 litros de alcohol puro por persona al año<sup>(1)</sup>. Asimismo, alrededor del 47% de la población de entre 18 y 25 años registra los niveles más elevados de consumo<sup>(2)</sup>. En la misma línea, en México, el alcohol es la sustancia psicoactiva de mayor prevalencia entre los jóvenes adultos universitarios, se estima que, el 71% de la población ha consumido bebidas alcohólicas en algún momento de su vida, y que un 35.9% ha consumido alcohol en el último mes<sup>(3)</sup>, por lo que, este fenómeno no solo se relaciona con la alta frecuencia de consumo, sino también con la normalización cultural de esta conducta y la escasa percepción de riesgos asociados<sup>(4)</sup>.

Diversos estudios coinciden en que los y las estudiantes universitarias conforman una población vulnerable al consumo de alcohol, debido a la búsqueda de nuevas experiencias, la necesidad de integración social y la frecuencia de situaciones propicias para beber dentro del entorno académico, estos factores no solo favorecen el inicio, sino también la persistencia de esta conducta<sup>(5,6,7)</sup>. En el estado de Guanajuato, durante 2022, el 2.4% de las mujeres de entre 18 y 65 años presentó un consumo habitual de alcohol, que es definido como la ingesta de cuatro o más copas en una sola ocasión, al menos una vez por semana en mujeres<sup>(8)</sup>.

En los últimos años, se ha observado un aumento significativo en el consumo de bebidas alcohólicas entre las mujeres universitarias, lo que indica una reducción progresiva en la brecha de género respecto al consumo de alcohol<sup>(9,10,11,12)</sup>. Esta tendencia resulta preocupante, ya que las mujeres metabolizan el alcohol de manera menos eficiente que los hombres. Con la misma cantidad de consumo, alcanzan una mayor concentración de alcohol en sangre, lo que acelera la aparición de los efectos de la embriaguez y las hace más vulnerables a consecuencias físicas, psicológicas y sociales<sup>(13,14,15)</sup>.

Las consecuencias del consumo de alcohol en la salud de las mujeres incluyen una mayor probabilidad de intoxicación etílica, pérdidas de memoria, resacas severas, progresión acelerada de enfermedades hepáticas y el desarrollo de trastornos por uso de alcohol, además, se enfrentan a una serie de

consecuencias indirectas o de “segunda mano”, como un mayor riesgo de sufrir violencia sexual, agresiones físicas, lesiones no intencionales y bajo rendimiento académico<sup>(16,17,18)</sup>.

Aunque existen numerosos estudios sobre la frecuencia y los efectos negativos del consumo de alcohol en mujeres jóvenes, existe escasa exploración cualitativa sobre la comprensión de sus motivaciones específicas para beber. La literatura señala que, en esta población, los motivos para beber se entrelazan con procesos de identidad, presiones socioculturales, dinámicas relacionales y mandatos de género que exceden las explicaciones meramente conductuales<sup>(19,20,21,22)</sup>. En el contexto mexicano, investigaciones con mujeres han documentado que el consumo suele vincularse tanto con la autoexpresión y exploración de sí mismas ya que facilita la expresión de aspectos de la personalidad normalmente reprimidos por las exigencias de cuidado y tareas domésticas<sup>(23,24)</sup>.

Ante este panorama, resulta útil emplear modelos teóricos que permitan clasificar y analizar los motivos que subyacen a esta conducta. Uno de los marcos más utilizados para este propósito es el Modelo de Motivos de Consumo de Alcohol de Cooper<sup>(25)</sup>, que distingue cuatro tipos principales: motivos sociales (externos y positivos), que aluden a beber para facilitar la interacción o integrarse en un grupo; motivos de afrontamiento (internos y negativos), relacionados con beber para aliviar emociones desagradables o enfrentar situaciones estresantes; motivos de mejora o refuerzo positivo (internos y positivos), que refieren al consumo para intensificar experiencias placenteras; y motivos de conformidad (externos y negativos), que implican beber para evitar el rechazo o la desaprobación social.

En el presente estudio, dicho modelo se empleó de manera flexible y analítica, como un referente que permitió poner en diálogo los hallazgos emergentes con categorías ampliamente discutidas en la literatura, favoreciendo así la comparación y el desarrollo teórico. Desde un enfoque cualitativo e inductivo, el objetivo del estudio fue explorar los motivos del consumo de alcohol en mujeres universitarias a partir de sus propias narrativas, las categorías emergentes del análisis fueron construidas desde los relatos de las participantes, y posteriormente se reflexionó sobre su correspondencia, tensión o expansión respecto a los tipos motivacionales propuestos por Cooper.

## METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo desde una perspectiva interpretativa, adoptando la postura sistemática de la Teoría Fundamentada propuesta por Strauss y Corbin<sup>(26)</sup>. Se empleó un muestreo teórico, en el cual la recolección, codificación y comparación constante de los datos se realizaron de manera simultánea, las primeras participantes fueron identificadas mediante una convocatoria interna difundida dentro de la institución, lo que facilitó el acercamiento inicial a jóvenes, conforme avanzó el análisis, nuevas participantes fueron seleccionadas para profundizar o refinar categorías emergentes, la inclusión de las participantes continuó hasta alcanzar el punto de saturación teórica, es decir, cuando los datos no aportaron nuevas propiedades o dimensiones a las categorías.

El estudio se desarrolló en la ciudad de Celaya, Guanajuato, en una institución pública de educación superior donde más del 90% de la matrícula corresponde a mujeres, la elección de este contexto respondió al interés por explorar las motivaciones de consumo en un entorno donde convergen dinámicas educativas, socioculturales y de género que influyen en la forma en que las estudiantes significan sus prácticas de consumo. La muestra estuvo conformada por 16 mujeres universitarias, de licenciaturas del área educativa y social, con edades entre 20 y 25 años, seleccionadas por su disposición para reflexionar sobre el tema y su heterogeneidad en patrones de consumo.

Dado que el consumo de alcohol en mujeres jóvenes suele estar estrechamente vinculado con experiencias grupales, relaciones entre pares y procesos de socialización, para la colecta de los datos se optó por grupos focales como técnica principal para favorecer la interacción entre participantes. Los cuatro grupos focales se conformaron siguiendo criterios de homogeneidad moderada para favorecer la confianza y promover la conversación, cada grupo estuvo integrado por cuatro participantes, agrupadas según el rango de edad, frecuencia y cantidad de consumo de alcohol autodeclarado y las similitudes académicas. Las participantes seleccionadas debían estar matriculadas en la institución, tener disponibilidad de tiempo para participar en los grupos y no presentar un diagnóstico previo de trastorno por consumo de alcohol. Se excluyeron aquellas participantes que no cumplían con estos requisitos o cuya participación

podiera representar un riesgo para su bienestar emocional debido a la temática.

En cuanto a las entrevistas, se llevaron a cabo en espacios acordados dentro de la misma institución, favoreciendo un ambiente de confianza y seguridad. Se utilizaron dos instrumentos: una cédula de datos generales y perfil de consumo de alcohol, y una entrevista semiestructurada aplicada a través de los grupos focales. La pregunta norteadora fue: ¿Cuáles son los motivos por los que las mujeres consumen alcohol?, todas las sesiones fueron grabadas en audio, previa autorización de las participantes. Posteriormente, las entrevistas fueron transcritas literalmente y revisadas para asegurar la fidelidad del contenido. El análisis se desarrolló de forma artesanal (manual), siguiendo los procedimientos propuestos por Strauss y Corbin<sup>(26)</sup>, los cuales comprenden tres fases. La codificación abierta, realizada mediante microanálisis línea por línea, permitió identificar conceptos y códigos iniciales. Posteriormente, la codificación axial facilitó la agrupación de estos códigos en categorías interrelacionadas. Finalmente, en la codificación selectiva se integró una categoría central que brinda articulación teórica al conjunto de los hallazgos.

Para asegurar la confirmabilidad del estudio, los resultados preliminares fueron validados con las participantes, para la triangulación e interpretación del análisis, se contó con revisores externos con experiencia en investigación cualitativa y la temática de consumo de alcohol. Este estudio cumplió con lo establecido en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. Fue aprobado por el Comité de Ética en Investigación del Hospital General de Silao (folio CEI-003-2023). De igual forma, se garantizó en todo momento el anonimato y la confidencialidad mediante el uso de seudónimos para identificar a las participantes, así como mediante el almacenamiento seguro de los audios y las transcripciones. La participación fue voluntaria y todas las participantes firmaron un consentimiento informado previo a su inclusión en el estudio, tras recibir una explicación detallada sobre los objetivos, riesgos y beneficios de la investigación.

## RESULTADOS

Participaron 16 mujeres universitarias de entre 20 y 25 años (M=22), inscritas en licenciaturas del área educativa y social de una universidad pública del

estado de Guanajuato. La mayoría eran solteras; dos eran madres, una con un hijo y otra con dos. Respecto a la situación laboral, la mitad combinaba sus estudios con trabajos remunerados como meseras, animadoras o comerciantes, mientras que el resto no se encontraba laborando al momento del estudio

Todas las participantes manifestaron consumir alcohol. Las frecuencias de consumo variaron entre una vez cada dos meses y dos veces al mes, con ingestas que oscilaron entre 3 y 15 bebidas por ocasión. Las bebidas preferidas incluyeron tequila, vodka, ron, whisky y cerveza. El consumo se realizaba en contextos festivos, reuniones íntimas o familiares, tanto en espacios públicos (bares, antros, restaurantes) como privados (hogares propios o de amigos). Las participantes señalaron que beben en compañía de amigos y amigas, mientras que otras lo hacen con familiares, incluidos padres, madres, hermanos, tíos o primos. Las fiestas estudiantiles, eventos universitarios y reuniones familiares fueron identificados como comunes para esta práctica.

A partir del análisis inductivo emergieron categorías que dan cuenta de la diversidad de motivos atribuidos por las participantes a su consumo de alcohol. Una vez identificadas y definidas estas categorías emergentes, se realizó un ejercicio analítico de contraste y articulación con el Modelo de Motivos de Consumo de Alcohol de Cooper<sup>(25)</sup>, lo cual permitió explorar puntos de convergencia, divergencia y ampliación respecto a los tipos motivacionales propuestos en dicho marco teórico.

La presentación de los resultados se organiza en diálogo con las cuatro dimensiones del modelo que agrupa los motivos del consumo de alcohol en función de la combinación entre el tipo de refuerzo (positivo o negativo) y la fuente (interna o externa). A continuación, se presenta una síntesis de los hallazgos más relevantes, ilustrados con narrativas textuales.

### Motivos sociales (externos y positivos)

El consumo de alcohol se comprende a partir de los contextos de convivencia, celebración y tiempo compartido con otras personas. Para las participantes, el acto de beber está ligado a momentos de socialización, integración y disfrute grupal:

*"Pues depende, por ejemplo, si es en una fiesta, pues como un momento de convivencia"* (Flor, GF1).

*"Estamos entre amigos, vamos a tomar una caguama. Algo así. Pero no es bastante"* (Lady bug, GF3).

*"Motivos... por convivencia. Pues en lo personal es por convivencia. Este... O sea, no nadie me obliga. Siempre es como, pues, para pasar el rato bien"* (Alhelí, GF2).

*"Para convivir con tus compañeros (...) yo siento que, pues no es tan seguido, pero sí sirve, así como para convivir"* (Cempasúchil, GF2).

*"Pues yo creo que sería el convivir o a lo mejor estar en el ambiente"* (Flor de loto, GF2).

También se explica el consumo a la diversión y la felicidad compartida:

*"Yo sí lo hago más como por diversión (...) Ya me voy a divertir, ya me voy a desaparecer de todo y ya voy a ser feliz"* (Amapola, GF4).

*"Y ya te llegas a soltar más, entonces va a ser como hasta más divertido (...) Simplemente por felicidad, a veces también como estamos celebrando algo, si queremos"* (Dalia, GF4).

Estas narrativas evidencian cómo el alcohol opera como un recurso para integrarse, festejar y sentirse parte de un colectivo, reforzando así su valor socialmente aceptado dentro del entorno universitario.

### Motivos de afrontamiento (internos y negativos)

Otro grupo importante de motivaciones se categorizan a partir de afrontamiento del estrés cotidiano, la sobrecarga académica y las emociones negativas. El alcohol fue referido como una forma de aliviar tensiones y sentirse menos abrumadas:

*"Yo también digo que, pues, es como un método también de... Pues, de desestrés... Entonces, solamente como para... sí, des estresarme un poquito y no sentirme tan pesada, todo lo que tengo que hacer también"* (Flor, GF1).

*"A veces sí rechazo, pero yo siento cuando yo estoy bien estresada, o ansiedad es que sí, dame un poquito para, bueno, desestrés, más que nada. En lo académico, bueno, para mí me sirve (...) Yo considero que las personas que lo consumen es como este despejarse un rato, desestresarse también de lo cotidiano, de lo académico, y a veces también de lo personal"* (Luigi, GF3).

Además del estrés, las participantes también expresaron desde su experiencia que el consumo puede comprenderse con el manejo de cargas emocionales más profundas, como problemas familiares, rupturas afectivas o estados de tristeza:

*"Otro motivo podría ser, por problemas que tienen en la casa, para sentirse mejor"* (Alhelí, GF2).

*"Emocionales también, recayendo a esto... y sentimentales. También sé que hay muchas chicas que se sienten mal emocionalmente, que recaen al uso y el consumo de alcohol"* (Cempasúchil, GF2).

*"Pues, ay... Una frase que, bueno, algunas han usado que dice que a veces el alcohol salva a muchas personas de quitarse la vida (...) Por desahogo, para, como lo dijo, para liberar emoción"* (Peonia, GF4).

*"Un desahogo emocional de cargas que estoy, así, obteniendo de varias personas, que soy como un basurero emocional y ya la única forma de sacarlo es de este medio (...) Como primer lugar, siento que pondría una ruptura amorosa, un mal amor"* (Amapola, GF4).

Este tipo de consumo revela una función reguladora emocional, donde el alcohol aparece como forma de automedicación emocional, académica y familiar, especialmente en contextos donde otras formas de apoyo resultan insuficientes.

### **Motivos de mejora o refuerzo positivo (internos y positivos)**

Algunas mujeres mencionaron consumir alcohol por el placer que les provoca, por antojo, disfrute o por considerarlo parte de una experiencia sensorial o emocional positiva:

*"Lo tomo por gusto... cuando quiero y si quiero, si no, no me causa tampoco implicaciones"* (Lady bug, GF3).

*"Yo lo veo como algo en lo cual se puede disfrutar moderadamente"* (Rosal, GF1).

*"Hay ocasiones en las que, cuando consumo es porque... Ay, se me antojó"* (Danna, GF1).

*"Otros motivos pueden ser, pues, por... gusto propio"* (Alhelí, GF2).

*"Yo creo que algunas de las veces por gusto"* (Flor de loto, GF4).

Estas participantes representaron el consumo como una conducta que coadyuva al disfrute personal, donde el antojo o el gusto justifican la ingesta, sin necesidad de vincularse a contextos sociales o estados emocionales negativos.

### **Motivos de conformidad (externos y negativos)**

Finalmente, se identificaron narrativas donde el consumo se realizó por influencia de otras personas, en un contexto de presión social o necesidad de aceptación grupal:

*"Hay ocasiones de que lo haces porque los demás lo están haciendo, y no tanto porque a ti te guste"* (Danna, GF1).

*"A lo mejor la mujer se ha de sentir como una presión de tomar por eso, por si su grupo de amigos se está tomando, pues obviamente ella también va a querer tomar"* (Flor de loto, GF2).

*"Por el impulso de los amigos o dejarte llevar por... ciertas influencias de personas"* (Girasol, GF2).

Estas narrativas revelan que, si bien la mayoría de las participantes indicaron ejercer cierta autonomía en su decisión de beber, en otros contextos sociales esta autonomía se ve limitada por las expectativas del grupo, lo cual subraya la complejidad de las dinámicas sociales en el consumo femenino.

## **DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN**

Los resultados de este estudio confirman que los motivos para el consumo de alcohol en mujeres universitarias tienen una aproximación multifactorial y están influenciados en profundidad por el contexto social y las experiencias personales. La organización de los motivos de consumo conforme al modelo propuesto por Cooper<sup>(25)</sup> permitió identificar cómo las participantes atribuyen a la conducta de beber alcohol múltiples significados, no se trata únicamente de una actividad de disfrute individual, sino también puede ser un recurso para integrarse socialmente y gestionar emociones, al favorecer una conexión más profunda no solo con sus amistades sino también consigo mismas.

En consonancia con investigaciones previas<sup>(27,28,29)</sup>, las participantes señalaron que el consumo de alcohol

facilita el fortalecimiento de vínculos afectivos, la participación en dinámicas grupales y la posibilidad de “entrar en ambiente”. Esta dimensión social del consumo ha sido documentada como uno de los principales predictores de la ingesta en jóvenes universitarios, dentro de contextos festivos o de convivencia informal<sup>(30)</sup>. Beber en eventos y reuniones contribuye a la creación de nuevas amistades y a la relajación de normas conductuales, que fortalecen los vínculos y hacen que los entornos sociales se perciban como más accesibles<sup>(31,32)</sup>.

Bajo este marco, las actividades que involucran consumo de alcohol refuerzan el sentido de pertenencia grupal, ya que no requieren habilidades sociales específicas y se perciben como prácticas incuestionables dentro de la vida social juvenil, consideradas en muchos casos como inevitables<sup>(33,34)</sup>. Estudios como los de Aresi et al.,<sup>(34)</sup> y Palm et al.,<sup>(31)</sup> confirman que el alcohol facilita la consolidación de relaciones cercanas, sobre todo en contextos nuevos o desconocidos, al generar una atmósfera de integración y comodidad grupal.

Es necesario resaltar, que uno de los hallazgos más relevantes en el presente estudio fue la frecuencia con la que las participantes relacionaron el consumo con el manejo de emociones negativas, el estrés académico y las dificultades personales. De forma similar el estudio de Hernández-Zambrano et al.,<sup>(35)</sup> detallan que las estudiantes universitarias reconocieron que situaciones como la ruptura de pareja suelen motivar invitaciones a consumir alcohol con el fin de distraerse. Esta categoría adquiere particular relevancia al revelar una función paliativa del consumo, el alcohol aparece como una estrategia de autorregulación emocional, aunque transitoria y con riesgos potenciales. Asimismo, que este patrón de afrontamiento ha sido asociado con una mayor probabilidad de desarrollar consumo de alcohol problemático<sup>(36,37)</sup>, por lo que su identificación temprana es fundamental.

Por otro lado, las participantes señalaron consumir alcohol “simplemente por gusto”, “disfrute” o “antojo”, sin la mediación de presiones sociales ni de estados emocionales negativos. Esta categoría corresponde al refuerzo positivo interno y se asocia con el ejercicio de la autonomía, la búsqueda de placer y la exploración personal, en un contexto donde los patrones de consumo reflejan una creciente igualdad de género. Por lo que, aunque el consumo de alcohol, según la tradición se ha vinculado con lo masculino, hoy muchas mujeres jóvenes lo ejercen con mayor libertad, resignificándolo como una práctica social asociada

al bienestar y a la independencia emocional<sup>(18,38)</sup>. Estos hallazgos invitan a reconsiderar el papel del consumo desde una perspectiva no exclusivamente problemática.

En este contexto, el género femenino se encuentra en una encrucijada: por un lado, las jóvenes reconocen la necesidad de participar de manera activa en la vida pública adoptando roles de consumo acordes a su grupo etario; por otro, experimentan sentimientos de culpa o vergüenza al asumir un comportamiento histórico alejado de lo femenino, lo cual puede generar rechazo social<sup>(39)</sup>. En este sentido se revela un doble mandato, por una parte, ejercer libertad; mientras que, de manera simultánea, se busca evitar ser juzgada, expuesta o violentada. Por tanto, el género no solo condiciona el acto de beber, sino también la forma de gestionarlo.

Aunque con menor frecuencia, también se identificaron motivos relacionados con la conformidad, en los cuales el consumo ocurre para evitar el rechazo del grupo o por imitación. Esta categoría, corresponde al refuerzo negativo externo, las participantes reconocieron que, si bien suelen beber por decisión propia, en ciertos contextos sienten que “deben hacerlo” para no desentonar. Esta ambivalencia ha sido documentada en estudios sobre normas de género y consumo, donde las mujeres son juzgadas con mayor severidad por su conducta ética<sup>(40,41)</sup>, lo que refleja un delicado equilibrio entre integración social y autocontrol. La desigualdad de género añade dificultades específicas, tales como el estigma social, necesidades diferenciadas y mayor vulnerabilidad.

A partir del modelo de Cooper, los discursos se organizaron en torno a cuatro grandes categorías, su aplicación facilitó una organización clara de las narrativas y visibilizó la coexistencia de múltiples motivaciones en una misma experiencia de consumo. No obstante, el enfoque cualitativo permitió identificar matices que no se ajustan completamente a las categorías del modelo.

Por ejemplo, emergieron elementos transversales a todos los motivos, como la necesidad de equilibrar la autonomía personal con las expectativas sociales, o el uso del consumo como acto de resistencia frente a normas restrictivas sobre el comportamiento femenino. Asimismo, se identificaron discursos donde el consumo cumple una función de desahogo emocional asociada a una carga afectiva compleja, no clasificable como afrontamiento. Estos hallazgos sugieren que, si

bien el modelo de Cooper es una herramienta valiosa, resulta enriquecedor complementarlo con una mirada contextual.

Los diálogos destacan que el alcohol no solo cumple una función recreativa, sino que también actúa como una herramienta de gestión emocional, un símbolo de pertenencia y un espacio de negociación frente a los mandatos sociales. Las narrativas reflejan a una generación de mujeres jóvenes que busca conciliar la autonomía con el deseo de aceptación, el disfrute con la responsabilidad y el bienestar personal con las presiones académicas y afectivas.

Estos resultados presentan importantes implicaciones para el diseño de estrategias de prevención y promoción de la salud en el ámbito universitario, es esencial reconocer la diversidad de motivaciones que subyacen al consumo de alcohol y evitar enfoques reduccionistas por lo que resulta necesario adoptar una perspectiva interdisciplinaria e incorporar la perspectiva de género en el abordaje del consumo de alcohol<sup>(42)</sup>. Desde la disciplina de enfermería, particularmente desde el rol de la enfermera promotora de la salud, estos hallazgos ofrecen elementos para fortalecer intervenciones educativas, programas de acompañamiento y acciones comunitarias que no solo informen sobre riesgos, sino que faciliten espacios de reflexión y autocuidado entre mujeres jóvenes.

El estudio presenta algunas limitaciones, al realizarse los grupos focales en un contexto grupal, existe la posibilidad de sesgo de deseabilidad social, pese a las estrategias implementadas para favorecer un ambiente seguro y confidencial. Sin embargo, la participación en el estudio representó un beneficio para las mujeres involucradas, ya que el proceso de narrar y analizar sus experiencias favoreció la toma de conciencia sobre sus motivaciones, la identificación de prácticas de riesgo y la exploración de alternativas para su bienestar emocional y social. Finalmente, se sugiere involucrar a las propias jóvenes como agentes participativas en el diseño de estrategias preventivas, con el fin de integrar sus voces, perspectivas y propuestas en la construcción de entornos universitarios saludables y equitativos.

## Agradecimientos

Se agradece a la Universidad Autónoma de Nuevo León y a la Facultad de Enfermería por las facilidades otorgadas durante la estancia académica de doctorado. Las autoras declaran no tener conflicto de intereses.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) World Health Organization. Global status report on alcohol and health and treatment of substance use disorders [Internet]. WHO; 2024 [citado 28 mayo 2025]. Disponible en: <https://www.who.int/publications/i/item/9789240096745>
- (2) Lerma A, Soto-Huerta JA, González-Flores CJ, Guzmán-Saldaña RME, Aguirre-Villegas D, Lerma C. Validación de un Cuestionario de Motivaciones para el Consumo Moderado y Severo de Alcohol en Estudiantes Universitarios. *Healthcare*. 2025; 13(3):307. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/healthcare13030307>
- (3) Reséndiz ER, Bustos MNG, Mujica RS, Soto ISH, Cañas VM, Fleiz CB, et al. National trends in alcohol consumption in 75 Mexico: results of the National Survey on Drug, Alcohol and Tobacco Consumption 2016-2017. *Salud Mental*. 2018; 41(1), 7-16. Disponible en: <https://doi.org/10.17711/sm.0185-3325.2018.003>
- (4) Organización Mundial de la Salud. Organización Panamericana de la Salud. Alcohol [Internet]. OPS/OMS; 2022 [citado 27 mayo 2025]. Disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/alcohol>
- (5) Jensen MB, Hunt G. Young women's narratives on sex in the context of heavy alcohol use: Friendships, gender norms and the sociality of consent. *International Journal of Drug Policy*. 2020; 81: 102526. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2019.07.021>
- (6) Järvinen M, Bom LH. 'Maturing Out' as Normative Standard: Qualitative Interviews with Young Adult Drinkers. *Journal of Youth Studies*. 2018; 22 (5): 678-693. <https://doi.org/10.1080/13676261.2018.1535171>
- (7) Mackinnon SP, Couture M, Cooper M, Kuntsche E, O'Connor RM, Stewart SH. Cross-cultural comparisons of drinking motives in 10 countries: Data from the DRINC project. *Drug and Alcohol Review*. 2017; 36: 721-30. Disponible en: <http://doi.10.1111/dar.12464>
- (8) Observatorio Mexicano de Salud Mental y Consumo de Drogas, Comisión Nacional contra las Adicciones. Informe sobre el consumo de alcohol en México [Internet]. 2022 [citado 27 mayo 2025]. Disponible en: [bit.ly/48R2Lvk](http://bit.ly/48R2Lvk)
- (9) Organización Panamericana de la Salud. Informe sobre la situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas [Internet]. OPS; 2019 [citado 25 mayo 2025]. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/7708>

- (10) Hussman JB, Goldstein AL. Traditional femininity norms and alcohol problems in a Canadian sample of young women. *Journal of Youth Studies*. 2019; 22 (8): 1117– 1132. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13676261.2019.1569213>
- (11) Atkinson AM, Sumnall H. 'Isn't it mostly girls that do pre-drinks really?' Young men and women's accounts of pre-loading in the UK. *Drugs: Education, Prevention and Policy*. 2019; 26 (1): 60-69. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/09687637.2017.1377154>
- (12) Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: Reporte de Alcohol [Internet]. INPRFM; 2017 [citado 27 mayo 2025]. Disponible en: [www.inprf.gob.mx/www.conadic.gob.mx](http://www.inprf.gob.mx/www.conadic.gob.mx)
- (13) Organización Mundial de la Salud. Plan de Acción Mundial sobre el Alcohol 2022-2030 con el fin de fortalecer la aplicación de la Estrategia Mundial para Reducir el Uso Nocivo del Alcohol [Internet]. OMS; 2021 [citado 25 mayo 2025]. Disponible en: <https://www.who.int/teams/mental-health-and-substance-use/alcohol-drugs-and-addictive-behaviours>
- (14) Erol A, Karpyak VM. Sex and gender-related differences in alcohol use and its consequences: contemporary knowledge and future research considerations. *Drug and Alcohol Dependence*. 2015; 156: 1–13. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2015.08.023>
- (15) Cortaza-Ramírez L, Blanco-Enríquez FE. Consumo de alcohol en mujeres universitarias del Sur del Estado de Veracruz, México. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*. 2020; 22. Disponible en: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie22.cam>
- (16) Míguez MC, Permuy B. Características del alcoholismo en mujeres. *Revista de la Facultad de Medicina*. 2017; 65 (1): 15–22. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v65n1.57482>
- (17) Sanchez-Autet M, Garriga M, Zamora FJ, González I, Usall J, Tolosa L, Benítez C, Puertas R, Arranz B. Screening of alcohol use disorders in psychiatric outpatients: influence of gender, age, and psychiatric diagnosis. *Adicciones*. 2018; 30 (4): 251- 263. Disponible en: <https://doi.org/10.20882/adicciones.885>
- (18) White AM. Gender differences in the epidemiology of alcohol use in the United States. *Alcohol Research & Health*. 2020; 40(2): 1–13. Disponible en: <https://doi.org/10.35946/arcr.v40.2.01>
- (19) Vaadal K, Dahl SL. Maturing out of 'binge drinking': young adult women's performance of age and gender in times of transition. *J Youth Stud*. 2020;24(10): 1326-1339. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13676261.2020.1828846>
- (20) Nicholls E. 'I feel like I have to become part of that identity': Negotiating femininities and friendships through alcohol consumption in Newcastle, UK. *Int J Drug Policy*. 2019; 81: 102524. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2019.07.019>
- (21) Lennox J, Emslie C, Sweeting H, Lyons A. The role of alcohol in constructing gender & class identities among young women in the age of social media. *Int J Drug Policy*. 2018; 58: 13-21. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2018.04.00939>
- (22) Pedersen W, Tutenges S, Sandberg S. The pleasures of drunken one-night stands: Assemblage theory and narrative environments. *The International Journal of Drug Policy*. 2017; 49: 160–167. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2017.08.005>
- (23) Cortaza-Ramírez L, Luís-Villar MA. Surge en mi otra mujer: significados del consumo de alcohol en mujeres mexicanas. *Esc Anna Nery Rev Enferm*. 2008; 12 (4): 693-98. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1277/127715323013.pdf>
- (24) López-Cisneros MA. Consumo de alcohol: perspectiva de mujeres habitantes de colonias populares del sur de México. *Revista Universidad y Sociedad*. 2022; 14(2): 496-502. Disponible en: [bit.ly/46jJ1Pa](http://bit.ly/46jJ1Pa)
- (25) Cooper, ML. Motivaciones para el consumo de alcohol en adolescentes: Desarrollo y validación de un modelo de cuatro factores. *Psychological Assessment*. 1994; 6(2): 117–128. Disponible en: <https://doi.org/10.1037/1040-3590.6.2.117>
- (26) Strauss A, Corbin J. Grounded theory methodology: An overview. In Dezin NK, Loncoln YS (Eds.). *Handbook of qualitative researcher*. Sage: 1994.
- (27) Guerrero-Aragón SC, García-Perdomo Ángel A, Hernández-Zambrano SM, Castiblanco-Montañez RA. Phenomenology of consumption of psychoactive substances in university students in Bogota. *Revista Ciencia y Cuidado*. 2020; 17(2):53-64. Disponible en: <https://doi.org/10.22463/17949831.1870>
- (28) Messina MP, Battagliese G, D'Angelo A, Ciccarelli R, Pisciotta F, Tramonte L, et al. Knowledge and Practice towards Alcohol Consumption in a Sample of University Students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*. 2021; 18(18):9528. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/ijerph18189528>
- (29) Bresin K, Mekawi Y. The "why" of drinking matters: A meta-analysis of the association between drinking

- motives and drinking outcomes. *Alcoholism: clinical and experimental research*. 2021; 45(1), 38-50. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/acer.14518>
- (30) Kuntsche E, Knibbe R, Gmel G, Engels R. Why do young people drink? A review of drinking motives. *Clinical Psychology Review*. 2005; 25(7):841-861. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2005.06.002>
- (31) Palm A, Danielsson I, Högberg U, Norbergh KG. How do youth with experience of violence victimization and/or risk drinking perceive routine inquiry about violence and alcohol consumption in Swedish youth clinics? A qualitative study. *Sexual & Reproductive Healthcare*. 2017; 13: 51-57. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.srhc.2017.06.004>
- (32) Månsson J, Samuelsson E, Törrönen J. Doing adulthood—doing alcohol: what happens when the 'sober generation' grows up?. *Journal of Youth Studies*. 2022; 25 (1): 84-99. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13676261.2020.1844173>
- (33) MacArthur GJ, Jacob N, Pound P, Hickman M, Campbell R. Among friends: a qualitative exploration of the role of peers in young people's alcohol use using Bourdieu's concepts of habitus, field and capital. *Sociology of health & illness*. 2017; 39 (1): 30-46. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1467-9566.12467>
- (34) Aresi G, Pedersen ER. 'That right level of intoxication': A Grounded Theory study on young adults' drinking in nightlife settings. *Journal of Youth Studies*. 2016; 19 (2): 204-220. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13676261.2015.1059931>
- (35) Hernández Zambrano SM, Carrillo Algarra AJ, Solano Cruz D, Zamudio Amaya CY. Consumo colectivo de alcohol en jóvenes universitarios en Colombia: análisis desde una perspectiva etnográfica. *Index de Enfermería*. 2023; 32(3): e14339. Disponible en: <https://doi.org/10.58807/indexenferm20236151>
- (36) Al Ansari M, Dawson A, AbdulZahra MS, Conigrave KM. Alcohol use in Iraq: Perceptions of interviewed students at three Iraqi universities. *Drug and alcohol review*. 2025. 1-14. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/dar.14026>
- (37) Dumbili EW, Uwa-Robinson K. Negotiating situational abstinence and moderation: a study of regular and heavy-drinking young Nigerians. *Health Promotion International*. 2024; 39(3): daae068. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/heapro/daae068>
- (38) Keyes KM, Jager J, Mal-Sarkar T, Patrick ME, Rutherford C, Hasin D. Is There a Recent Epidemic of Women's Drinking? A Critical Review of National Studies. *Alcohol, Clinical and Experimental Research*. 2019; 43(7):1344-59. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/acer.14082>
- (39) Fernández Rodríguez MA, Dema Moreno S, Fontanil Gómez Y. Género y políticas sobre drogas en España: avances y limitaciones. *Revista Española de Drogodependencias*. 2020; 45(1): 10-25. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10651/58952>
- (40) García GP, Trejo Lerma AG, Hinojosa García L, Jiménez Martínez AA, Gracia Castillo GN. Prevalencia y creencias asociadas al consumo de alcohol en mujeres universitarias. *Health and Addictions/Salud y Drogas*. 2020; 20(2):81-7. Disponible en: <https://doi.org/10.21134/haaj.v20i2.528>
- (41) Peraza Olano AM, Arroyo Rodríguez A, Hernández Zambrano SM. El consumo colectivo de alcohol en jóvenes: un estudio cualitativo con perspectiva de género. *Cultura De Los Cuidados*. 2023; 27(67):303-20. Disponible en: <https://doi.org/10.14198/cuid.22895>
- (42) Cáceres Pérez DI, Cáceres C, Colimil F, Ramirez DP. Análisis interdisciplinar con perspectiva de género del alcoholismo en mujeres. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 2020; 36(1): e1055. Disponible en: <https://revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/1056>